

Generosidad Radical

Bienvenidos de regreso a Caminando con Cristo. Espero que hayan disfrutado el saludarse los unos a los otros y el ponerse al día con las vidas de otros. Hoy vamos a hablar acerca de la generosidad radical. ¿Conoce usted a alguien que disfruta siendo generoso? El otro día regresé a casa del trabajo y encontré un plato de galletas de mantequilla de maní en el mostrador de la cocina. Acompañando de las galletas estaba una nota de mi hija de 12 años de edad para sus abuelos. “Querida abuela y abuelo, hice estas galletas para ustedes. Los amo tanto y sólo quería endulzar su día.” Nadie le dijo a ella que hiciera esto, y ella no tenía que hacerlo... ella simplemente lo hizo. ¿Por qué? ¿Estaba ella tratando de asegurarse de que ellos la amaban? ¿Estaba ella tratando de obtener algo de ellos? No. En lugar de esto, ella planeó, horneó y limpió todo, sólo para demostrar su amor. Era la evidencia de su relación cercana. Ella lo hizo **porque** ella **es** su nieta, no para obtener de alguna manera el derecho de **ser** su nieta.

Compañerismo

1. ¿Cómo ha sido usted como receptor de la generosidad en esta semana?
2. ¿Cómo ha disfrutado usted el ser generoso?

Discipulado

Durante los últimos cuarenta años, Eunice Pike ha trabajado con los indios mazatecos en el suroeste de México. Durante este tiempo, ella ha descubierto algunas cosas interesantes acerca de estas hermosas personas. Por ejemplo, las personas pocas veces le desean el bien a alguno. No sólo eso, sino que están dudosas acerca de enseñar los unos a los otros o de compartir el evangelio. Si se le preguntaba al panadero de la aldea: “¿Quién le enseñó a hornear el pan?”, él respondía: “Simplemente sé”, dando a entender que había adquirido el conocimiento sin la ayuda de nadie. Eunice dice que este raro comportamiento es el resultado del concepto de los indios acerca de un “bien limitado”. Ellos creen que sólo hay cierta cantidad de bien, cierta cantidad de conocimiento y cierta cantidad de amor para conseguir. Enseñar a otro significa que usted puede vaciarse a sí mismo del conocimiento. Amar a un segundo hijo significa que usted tiene que amar menos al primer hijo. Desear el bien a alguien: “Que tenga un buen día”, significa que usted acaba de entregar un poco de su propia felicidad, la cual no puede ser reemplazada. ¡Estoy tan contenta de que Dios ha diseñado el mundo de manera muy diferente!

Venga conmigo hoy al libro de Lucas 7:36-50. Leámoslo juntos.

36 Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.

37 Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;

38 y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los unguía con el perfume.

39 Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora.

40 Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él le dijo: Dí, Maestro.

41 Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta;

42 y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Dí, pues, ¿cuál de ellos le amará más?

43 Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más.

Y él le dijo: Rectamente has juzgado.

44 Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Vés esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos.

45 No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.

46 No unguiste mi cabeza con aceite; mas ésta ha unguido con perfume mis pies.

47 Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.

48 Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados.

49 Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es éste, que también perdona pecados?

50 Pero él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, vé en paz.”

A fin de apreciar completamente esta historia, necesitamos entender la cultura en los días de Jesús. Era costumbre que el anfitrión proveyera el servicio del lavamiento de pies para los invitados, antes de la comida. Debido a que las sandalias se gastaban en los caminos que no estaban pavimentados, era común que sus pies estuvieran llenos de polvo o lodo. También era una señal normal de respeto el saludar a un invitado con un beso y derramar aceite o perfume sobre su cabeza. ¿Es algo extraño que Simón insultara a Jesús? El había traído a Jesús a su casa... no por amor, respeto o un hambre de conocer más, sino bajo pretensiones falsas. Sus sentimientos de rectitud propia no dejaban lugar para la gratitud y la generosidad con el Rey de Reyes. Una falta de amor por Cristo es una manera segura de egoísmo y una vida sin generosidad alguna.

Luego tenemos a la mujer. Ella era probablemente una prostituta de la comunidad, pero en cualquier caso, su vida era lo suficientemente infame como para que el fariseo la caracterizara como una pecadora. A pesar de que ella no había sido oficialmente invitada

a la cena, la cultura también dictaba que si un rabino era invitado a la casa de alguien, otros podían pararse cerca y escuchar. Sin sentirse digna de estar de pie delante de El, ella se paró detrás y vertió tantas lágrimas que ellas cayeron para mojar Sus pies. Sin tener una toalla, ella deja soltar su cabello y limpia los pies de Jesús. Ahora, tenga en mente que la Ley dice que si una mujer casada dejaba soltar sus cabellos en público, su esposo tenía derecho a divorciarse de ella. Así de seria era esta ofensa. Pero esta mujer estaba tan llena de amor y gratitud, que nada de eso le era importante. Esta “pecadora” tenía una generosidad radical, y ningún precio era demasiado grande. Luego de que había besado sus pies aun sucios, ella trajo su costoso frasco de perfume, probablemente conteniendo canela, mirra y lilas. Quizás sintiéndose indigna de ungir Su cabeza, ella ungió humildemente Sus pies. Su generosidad radical brotaba de la gratitud hacia la persona que Jesús significaba para ella. Jesús lo resume mejor de lo que yo jamás hubiera podido en el verso 47: **“Mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama”**. Nunca tendremos tal generosidad radical hacia Dios o hacia otros, si no apreciamos todo lo que hemos recibido; no podemos dar verdaderamente hasta que entendemos todo lo que hemos recibido.

¡El amor y generosidad de Dios hacia nosotros es radical! El *derramó* Su vida... ¡por usted! Se cuenta de la historia de un mendigo a la orilla del camino, el cual pidió limosna a Alejandro el Grande. Este hombre era pobre, desdichado y no tenía derecho a reclamar al soberano... ningún derecho siquiera a preguntar. Sin embargo, el Emperador le arrojó varias monedas de oro. Uno de sus hombres estaba atónito ante su generosidad y comentó: “Señor, las monedas de *cobre* hubieran satisfecho adecuadamente la necesidad de un mendigo. ¿Por qué darle oro?” Alejandro respondió a la manera de la realeza: “Las monedas de cobre podrían ajustarse a la necesidad de un mendigo, pero las monedas de *oro* se ajustan a la generosidad de Alejandro”. ¡Quién como nuestro generoso Dios! El dio lo mejor de Sí en Jesús, ¡de manera que (como Sus hijos) podemos otorgar la misma generosidad radical a favor Suyo! Así como mi hija no horneó las galletas para ganar un *lugar* en nuestra familia, ¡su amor la impulsó a responder al hecho de que ella era parte de la familia!

3. Discuta esta cita por Thomas Kempis: “Un amante sabio valora no tanto el regalo del amante sino el amor del dador”.
4. R. W. Emerson dijo: “El único regalo es una porción de uno mismo”. ¿Cómo la mujer en Lucas 7 ilustra esto? ¿Cómo no lo hizo Simón?
5. Lea Marcos 14:1-9. ¿Qué cree usted que estaba tratando de expresar Maria a través de su acción?

1 Faltaban sólo dos días para la Pascua y para la fiesta de los panes sin levadura. Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley buscaban con artimañas cómo arrestar a Jesús para matarlo.

2 Por eso decían: “No durante la fiesta, no sea que se amotine el pueblo.”

3 En Betania, mientras estaba él sentado a la mesa en casa de Simón llamado el leproso, llegó una mujer con un frasco de alabastro lleno de un

perfume muy costoso, hecho de nardo puro. Rompió el frasco y derramó el perfume sobre la cabeza de Jesús.

4 Algunos de los presentes comentaban indignados: --¿Para qué este desperdicio de perfume?

5 Podía haberse vendido por muchísimo dinero* para darlo a los pobres. Y la reprendían con severidad.

6 --Déjenla en paz --dijo Jesús--. ¿Por qué la molestan? Ella ha hecho una obra hermosa conmigo.

7 A los pobres siempre los tendrán con ustedes, y podrán ayudarlos cuando quieran; pero a mí no me van a tener siempre.

8 Ella hizo lo que pudo. Ungió mi cuerpo de antemano, preparándolo para la sepultura.

9 Les aseguro que en cualquier parte del mundo donde se predique el evangelio, se contará también, en memoria de esta mujer, lo que ella hizo.

6. Lea 2 Samuel 24:18-25. ¿Por qué cree usted que David dijo lo que dijo en el verso 24?

18 Ese mismo día, Gad volvió adonde estaba David y le dijo: “Sube y construye un altar al Señor en la parcela de Arauna el jebuseo.”

19 David se puso en camino, tal como el Señor se lo había ordenado por medio de Gad.

20 Arauna se asomó y, al ver que el rey y sus oficiales se acercaban, salió y rostro en tierra se postró delante de él.

21 Su Majestad dijo Arauna, ¿a qué debo el honor de su visita?

Quiero comprarte la parcela respondió David y construir un altar al Señor para que se detenga la plaga que está afligiendo al pueblo.

22 Tome Su Majestad y presente como ofrenda lo que mejor le parezca. Aquí hay bueyes para el holocausto, y hay también trillos y yuntas que usted puede usar como leña.

23 Todo esto se lo doy a usted. ¡Que el Señor su Dios vea a Su Majestad con agrado!

24 Pero el rey le respondió a Arauna: Eso no puede ser. No voy a ofrecer al Señor mi Dios holocaustos que nada me cuesten. Te lo compraré todo por su precio justo. Fue así como David compró la parcela y los bueyes por cincuenta monedas de plata.

25 Allí construyó un altar al Señor y ofreció holocaustos y sacrificios de comunión. Entonces el Señor tuvo piedad del país, y se detuvo la plaga que estaba afligiendo a Israel.

7. ¿Cuál es su frasco de alabastro hoy? ¿Qué le puede dar a Jesús que tiene gran valor para usted?

Ministerio

8. ¿Qué necesidades prácticas están dentro de este grupo? ¡Comparta con ellos y permita a sus compañeros bendecir a Jesús al bendecirle a usted!

Evangelismo

9. Hagan una lluvia de ideas sobre cómo bendecir a una persona en necesidad durante esta semana. Desarrollen un plan específico sobre cómo les ayudará físicamente con alguna generosidad radical!

Adoración

10. En adición a la cruz, ¿qué hizo Jesús que merezca su adoración excesiva?
Termine con un tiempo de oración y alabanza, expresando su aprecio